

Prefacio



El Punto Principal que justifica este libro –y la considerable cantidad de trabajo detrás de él- es una *orientación a la solución*. Si la lectura del esquema médico triple Diagnóstico-Pronóstico-Terapia se lee como Análisis-Proyección-Remedios, entonces no hay ninguna escasez en cuanto a análisis en la academia, aunque hay menos proyecciones y de remedios apenas tenemos alguna existencia. Salvo en las escuelas de medicina, ingeniería e arquitectura.

Este libro, como los libros sobre la salud, versa respecto a problemas que afectan a miles, a millones, miles de millones. Una gigantesca movilización de talento humano para encontrar salidas – soluciones- como para los problemas médicos y de ingeniería, sería una acción racional. Y aún así somos –literalmente hablando- bombardeados con noticias sobre la violencia en todos los niveles de organización humana como si la violencia de pronto apareciese de la nada. Y en todo eso hay muy pocas soluciones. Y entonces uno se pregunta por qué será así.

Pero no tenemos que preguntarnos eso demasiado tiempo antes de que una revisión informada pueda descubrir algunas de las razones. Líneas arriba se ha hecho alguna mención sobre la salud y las escuelas de medicina, de diagnóstico, pronóstico y terapia. Y aún así las modernas prácticas de la medicina son solamente tan viejas como, digamos, la Ilustración. ¿Existirán algunos sólidos intereses resistiéndose a la racionalidad?

El problema no fue ausencia de diagnóstico-pronóstico-terapia, y tampoco la falta de profesionales ocupándose de algunos de los problemas de la enfermedad y las posibles vías hacia la salud o bienestar. El problema fue su aproximación. Como la enfermedad es algo malo, entonces debe tener malas causas. El mal último es la Maldad, portada por Satán. Así que la enfermedad podía ser obra de Satán, o un castigo de Dios para aquellos que se encontraban bajo la influencia de Satán. Y, por implicación, la salud podía entenderse como una recompensa de Dios. Tanto la enfermedad como el bienestar podían ser Actos de Dios. Entre más se alejara el doliente de Satán y más se acercara a Dios, mejor para aquél/aquella.

Y eso requería de la asistencia profesional de la casta de clérigos con su entrenamiento, lenguaje y rituales, independientemente de si se trataba de chamanes, los clérigos de las religiones abrahámicas, o cualquier otro. Su lógica era impecable: los enfermos podían estar aproximándose a la muerte. Si Dios y Satán son quienes gobiernan El Más Allá, entonces también serían ellos los amos y señores del camino que conduce hacia ahí. ¿No era entonces lógico pensar que los teólogos, aquellos que sabían los caminos del Señor, deberían conocer también los caminos clave a la enfermedad y el bienestar?

El médico húngaro Ignaz Semmelweis puso todo eso en tela de juicio descubriendo, en 1847, otra fórmula abarcadora sin Dios: “higiene”. El cloro para lavar las manos redujo la mortalidad de las mujeres en proceso de parto del 20% a menos del 1%. Los médicos y los hospitales entonces se convirtieron en parte del problema, no de la solución, al no adoptar esta práctica. Él fue ignorado, ridiculizado y rechazado. Sin empujar la analogía demasiado, esa es una de las muchas fórmulas en este libro también: “higiene de conflictos”, para poder entonces *resolver el conflicto subyacente*.

En mucho del léxico actual de conflictos, el Yo es visto como Bueno, y el Otro como Perverso. La terapia es clara: contrólense, disuádase, deténgase o mátese al Otro por medio de millones de policías o militares, bajo las órdenes de políticos y bendecidos todos por los clérigos. Imagínense a millones intentando resolver conflictos, aliviando traumas, cerrando los círculos. Cabe pensar que la racionalidad podría ocupar un lugar. Esto cambiaría la ecuación.

Existen sólidos intereses en contra de la orientación a la solución que se propone en este libro. Los políticos y diplomáticos desean un monopolio de la cuestión.

Algunos en la academia desean ciencia “libre de valores”, que es, en sí misma, una posición cargada de valores. Existen valores subrayando este libro: menos violencia y más armonía. Como los valores subyacentes a los estudios médicos: menos enfermedad, más fortaleza. Todos abiertos a la discusión, con una orientación a la solución.

Mi profunda gratitud a los miles de compañeros de diálogo, a Dietrich Fischer y a Fumiko Nishimura por su apoyo, y a Leigh Doyle por llevar el lenguaje a una posición más cercana a aquella de los nativos.

Alfaz y Kyoto, Primavera, 2008.
Johan Galtung

**Dedicado a Einar Gerhardsen
Primer Ministro de Noruega**

*Tú hiciste a Noruega un país con una sola clase, pacíficamente
Tú confrontaste al imperio, no-violentamente
Tú trabajaste por la co-existencia pacífica, constructivamente*

Este libro es sobre políticas –políticas de paz- dedicado a un maestro de la política, Einar Gerhardsen (1897-1987), el trabajador de caminos que se convirtió en Primer Ministro de Noruega en 1945-1951, 1955-63 y 1963-65, por el Partido Laborista. Él fue no sólo el principal arquitecto del estado de bienestar noruego (ahora erosionándose) sino también el Constructor Maestro *Landsfaderen*, El Padre de la Nación, creando para todo propósito práctico una Noruega de una sola clase, elevando a quienes se encontraban socialmente más abajo. Einar confrontó al Imperio en una conferencia de la OTAN en París en 1957, y él se encontraba también detrás de una política no-provocativa hacia la Unión Soviética, un país fronterizo: no a las armas atómicas o a bases extranjeras en el suelo noruego en tiempos de paz, ninguna cercanía provocativa a la Unión Soviética. Despolarizó e integró Noruega, y trabajó por lo mismo a escala internacional.

Él fue también alcalde de Oslo en 1940 y en 1945, antes y después de la invasión alemana. Mi padre fue alcalde en funciones años antes de eso, de una clase diferente y por un partido diferente, y admiró a Einar Gerhardsen -como lo hice yo también, aunque yo me encontraba ideológicamente más cerca. Yo me integré al ala juvenil de su partido, pero la abandoné tiempo después cuando fue enrolada colectivamente a una organización propagandística *Pueblo y Defensa*, también lanzada por Gerhardsen.

Él había sido un objetor de conciencia al servicio militar, tal vez menos por razones pacifistas que socialistas. Sé de buena fuente que mi negativa en 1954 a realizar un servicio alternativo carente de cualquier contenido de paz tuvo su simpatía. Pero las voces en el ministerio de asuntos exteriores y en el de defensa fueron más fuertes.

Él fue instrumental en la tarea de afianzar la incipiente iniciativa de investigación para la paz en la estructura estatal mediante un Consejo para Conflictos e Investigación para la Paz, e hizo lo

mismo para el comité explorando los Cuerpos de Paz. El difunto Aake Anker Ording, un compañero miembro del partido y uno de los fundadores de UNICEF fue un excelente intermediario. Y para otra iniciativa de paz, un ministerio de paz, el Profesor Anders Bratholm realizó un trabajo impresionante. La idea claramente tenía la simpatía de Gerhardsen, pero una vez más, las voces en los ministerios de asuntos exteriores y de defensa fueron más fuertes. Gerhardsen era, sobre todo, un pragmático.

Retirado, como Presidente de la Sociedad Laborista, él me invitó a principios de la década de los ochenta a hablar sobre religión en la política mundial. Fue un re-encuentro cálido: “si Galtung está en lo cierto, entonces la religión será una parte importante de la política mundial”.

Por supuesto su principal prioridad era doméstica, no los asuntos internacionales. Él tuvo un talentoso y muy atlantista ministro del exterior en Halvard Lange. De hecho yo también cooperé con él (ver el Proyecto Noruega-Polonia más adelante). Una vez más tuvimos un intermediario: Knut Frydenlund, secretario político, más tarde ministro del exterior y muy buen amigo. Pero la cooperación terminó con Vietnam; debido a su solidaridad con los Estados Unidos y la mía con la región en la que me había casado. Y, claro está, por mi no-solidaridad con el Imperio.

La investigación para la paz en Noruega caminó sobre dos piernas desde una fase temprana: financiada por el sector privado a través de Erik y Sigurd Rinde, y protegida y promovida desde la parte más alta del sector público. En las primeras diez propuestas el lector tendrá una idea de qué fue lo que ocurrió.

Introducción



Estas 100 perspectivas elaboradas a lo largo de 50 años son cronológicas; algunas veces están agrupadas para el mismo periodo, para el mismo conflicto o para el mismo tema para facilitar la lectura. “05z” significa “Diciembre 2005”; “/” o “vs.” quieren decir “conflicto”; y “-“ ó “,” para enlistados.

La idea básica es la misma: una perspectiva de conflicto con una orientación a la solución. Algo se interpone en el camino de una idea de paz razonable, ¿tal vez una idea igualmente razonable para quién la sostiene? ¿Existe una salida?

Las primeras diez perspectivas de finales de los cincuentas y los sesentas son generales, las restantes están más enfocadas a conflictos concretos. Las diez fueron presentadas en *Forsvar uten militaervesen* (“Defensa No-Militar”, hoy diría “Defensa Defensiva”), Oslo, 1959, 111 pp. Y *Norske Fredsinitiativ: 20 forslag* (“Iniciativas de Paz Noruegas: 20 Propuestas”, hoy yo eliminaría “Noruegas”), Oslo, 1964, 48 pp.; y como documentos de investigación en *Essays in Peace Research Vol. I-VI*, Copenhagen, 1975+, y de la *Cátedra en Conflictos e Investigación para la Paz*, Universidad de Oslo. Las formulaciones son de aquellos libros, editadas para el formato Diagnóstico-Pronóstico-Terapia que fue desarrollado después. Todos fueron esfuerzos para bosquejar el gran conflicto y el campo de la paz de manera constructiva, creativamente.

La No. 1 es, por supuesto, la investigación para la paz, la idea llegó a este autor mientras buscaba el reconocimiento de su estatus de objetor de conciencia en 1951.

“El camino para controlar los conflictos humanos pasa a través del conocimiento adquirido del mismo modo en que adquirimos el conocimiento con el que controlamos la naturaleza”

El resultado fue un instituto de investigación de la paz y los conflictos, fundado en Enero de 1959, ahora, bastante limitado en cuando a soluciones y perspectivas de paz.

El No. 2 es, también por supuesto, un servicio de paz para objetores de conciencia, no solamente en contra de la guerra. El resultado de articular esa idea fue medio año en una prisión de Oslo en 1954-44.

El No. 3, las brigadas-cuerpos de paz, fue propuesto en Agosto de 1960, y un representante “Comité Galtung” sometió una propuesta al ministro del exterior en 1961. El resultado fue un desarrollo, no un cuerpo de paz.

Los No’s 4-8 entraron al debate noruego con nada más que bosquejos verbales.

Los No’s 9-10 se ocuparon de las principales formaciones de conflicto en aquél entonces, y el impacto duradero en Noruega fue nulo, como ocurrió para la mayoría de este paquete.

Pero en aquél entonces las defendí como las defiendo ahora, de tal suerte que han sido presentadas por todos lados (por ejemplo, distribuyendo información sobre resistencia no-violenta en Praga durante la invasión soviética). Los resultados son mixtos: nulos para los números 1 y 2; los números 4-6 probablemente están en camino, y no han sido nada malos para los números 7 y 8.

Como se mencionó, el siguiente paquete a partir de finales de los cincuenta hasta los ochentas –el periodo noruego- es más concreto. Y la No. 11 es una razón del por qué 1958 fue el comienzo de los “50 Años” del título del libro: aquí se superó la presentación pasiva de propuestas acompañándola de intervención directa para su realización, en este caso, como mediador en el conflicto entre negros y blancos integracionistas con los segregacionistas en Charlottesville, Virginia. La otra razón fue que en el Otoño de 1958 el autor también dio el primer curso en análisis de conflicto, también en los Estados Unidos, en la *Columbia University*, en Nueva York, como profesor asistente de sociología.

El año en que se sentaron las bases de una pista de dos carriles: investigación para la paz, trabajo de paz.

Más tarde, las década de los setentas-ochentas fueron dedicadas al desarrollo, como “experto” de las Naciones Unidas para una docena de agencias y en universidades por todas partes. Las perspectivas de conflicto llegaron con la fundación en 1993 de TRANSCEND: Una Red para la Paz y el Desarrollo. Todas estas perspectivas están fundadas en un alto número de diálogos en el terreno con las partes arriba, abajo y a los lados del conflicto. Algunas tomaron la forma de *mediación* (para la teoría de esa práctica ver *Transcender y Transformar: Una introducción al trabajo de conflictos*,

México, 2004, ahora en 25 idiomas); y algo de *conciliación* (No's. 81-90). Hemos tenido mucho contacto con quienes toman las decisiones y con medios de comunicación (Ver www.transcend.org, y *TRANSCEND Media Service*: www.transcend.org/tms).

¿Son realistas las propuestas? Para un fumador empedernido un anuncio de no fumar puede ser poco realista, algo que también puede ser válido para el alcohólico frente a los consejos de no tomar. Y aún así tales terapias deben ser propuestas. Lo que también ocurriría para los guerracohólicos –que, de hecho, existen- para quienes la paz es “poco realista”.

Rastrear el impacto es casi imposible, y otros tuvieron ideas similares a las del autor. Existen casos de “éxito” (cerca del 10%); existen también casos en los que se pueden detectar pasos en la dirección propuesta, y finalmente, casos de “fracaso”. Pero entonces, ¿podrían los casos de fracaso ser “todavía no-éxitos”? ¿Quién sabe? Solamente existe una declaración segura: existe mucha orientación a las soluciones, mucha resolución de conflictos y mucha cultura de paz en este libro.

